

Apuntes

Mignon Domínguez:

"Descubrí en Cortázar un Gran Sentido de la Trascendencia"

por Pedro Pablo Guerrero

La profesora argentina Mignon Domínguez, autora del libro «Cartas desconocidas de Julio Cortázar» (Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1991), revela aspectos inéditos de la personalidad de este escritor.

UTILIZANDO el oficio periodístico que heredó de su padre y que más tarde desarrolló en un periódico local de Buenos Aires, Mignon Domínguez supo de inmediato el valor de lo que tenía entre manos, cuando hace tres años descubrió 21 cartas que Julio Cortázar había escrito, durante su primera juventud, a una desconocida profesora de inglés llamada Mercedes Arias.

Con voz profunda y grave, que ella misma califica humorísticamente de "doctoral", recuerda emocionada esa experiencia que le permitió revelar en su libro «Cartas desconocidas de Julio Cortázar» a un escritor distinto al que llegaría a ser famoso en los sesenta, con libros como Rayuela e Historias de cronopios y famas.

Varios fueron los mitos que derribó con su hallazgo. La fama de descaído que rodeó al autor fue el primero de ellos: —Me di cuenta que en este escritor que modestamente parece un bobo, en el fondo había una disciplina muy estricta. Y no lo digo solo por la perfección de sus cartas. "Mecha" (Mercedes) Arias una vez le contó a su hermana que en el hotel donde vivía Cortázar, él ponía en el espejo un papel con todo lo que tenía que realizar durante el día. Julio afirmaba: "el que no hace esto, no llega a nada en la vida".

Esta misma escrupulosidad permitió a Mignon Domínguez descubrir que el sentimiento de la muerte estuvo muy arraigado en el autor.

—A pesar de que él después hizo cosas humorísticas en libros como Historias de cronopios y famas, la muerte siempre le preocupó mucho. Pienso que cuando escribió estas cartas a su amiga, tuvo un rayo de intuición de que algún día podrían conocerse, cuando él ya no viviera.

Aquel sutil deseo de superar la muerte explicaría según Mignon Domínguez otras inquietudes de Cortázar.

—Encontré en él un gran sentido de la trascendencia. En una carta dice: "podemos descubrir a Dios hasta en el pétalo de un jazmín"; en otra, se recomienda a su amiga Mercedes Arias que "no piense que Dios no existe". Esto y los testimonios que leí de Ernesto Cardenal acerca del profundo conocimiento del Evangelio que Cortá-



Julio Cortázar



Mercedes Arias



Mignon Domínguez

zar demostró en la comunidad de Solentiname, me hacen pensar que estuvo muy cerca de la fe, aunque no llegara a ser un creyente.

Pero si Cortázar aparece con nuevas luces ante los ojos de sus lectores, la destimularía de sus cartas permanece en la oscuridad, pues las que ella escribió se perdieron. Mignon Domínguez la conoció ella a través de referencias de un hermano:

—Sé que era una muchacha sumamente talentosa, pero muy introvertida y tímida. Se hizo amiga de Cortázar cuando él hizo clases en el Colegio Nacional de Bolívar. No era una profesora de inglés común. Conoció perfectamente a los poetas ingleses. Lo curió a Cortázar una excelente traducción de Keats. Él en una carta le dice que no puede comprender cómo una mujer de su talento no haya escrito nada; incluso llega a pensar que lo hace a escondidas.

Tan reservada fue Mercedes Arias que nunca mostró esas cartas a nadie.

Mignon Domínguez las descubrió por casualidad, cuando conversaba con una amiga, quien le dijo que su familia guardaba correspondencia que Cortázar le había escrito a una hermana ya fallecida.

No mostró mayor interés, creyendo que se trataba de misivas que el escritor había contestado por pura cortesía. Sólo cuando días después recibió las fotocopias de algunas, se dio cuenta de lo que había estado a punto de desestimar.

—Cuando vi esas cartas dije ¡ah, esto es algo extraordinario! ¡Es un tesoro! ¡Eh, tuve toda una tarde leyendo y llorando, porque me di cuenta que Mecha las había conservado con más que un cariño de amiga. Probablemente ella estaba enamorada, aunque esto no aparece en las cartas de ningún modo.

La amistad entre ambos creció a partir de intereses comunes acerca de literatura, poesía, cine, música y problemas de la actualidad mundial y política. Sin embargo, el tiempo terminó por desgastar la rela-

ción. La última carta de Cortázar —que le envía cuando se traslada a Mérida— fue escrita a instancias de su madre y constituye una especie de telón a la amistad que los había unido por 16 años.

—Hay un hecho curioso. Cortázar firmó casi todas sus cartas a Mecha como "Julio Denis". Todas, excepto la última, que suscribió como Julio Cortázar. En ese momento él comprendió que algo lo aparta, cumpliéndose lo que pensaba, que cuando los intereses ya no son los mismos, la amistad se va perdiendo inevitablemente.

Mignon Domínguez cree que la publicación del libro conjura su cierto modo el tono amargo de la misma final:

—De esta forma Mecha Arias se perpetúa, pues nadie hubiera sabido nunca de su vida si no es por las cartas que ella guardó. La amistad que pareció extinguirse no quedó trunca, porque se vuelve a actualizar, hoy en día, cada vez que alguien las lee.

El Mercurio, Santiago, 16 mayo 1993, p. 6 (Suplemento)

198461 8488

aan
8488

"Descubrí en Cortázar un gran sentido de la trascendencia"
[artículo] Pedro Pablo Guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero, Pedro Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Descubrí en Cortázar un gran sentido de la trascendencia" [artículo] Pedro Pablo Guerrero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile